

EL CONTEMPORANEO.

Edición de Madrid.

MADRID.—12 rs. al mes en la Redacción, Administración y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de Tragiceros (Prado) núm. 20, entresuelo.—También se suscribe en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, núm. 44; Cuesta calle de Carretas, número 9; Lopez, calle del Carmen, núm. 29; Durán, Carrera de San Gerónimo, y en todas las demás principales librerías de esta corte.

Madrid.—Domingo 28 de Diciembre de 1862.

PROVINCIA.—15 rs. al mes y 45 al trimestre; pero es indispensable pagar el importe en la Administración por una persona, ó enviándolo directamente en letra, libranza ó sellos de correos, porque las suscripciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerías, ó girando esta empresa contra el suscriptor, cuestan 50 rs. el trimestre.—Ultramar 80 rs. trimestre, y Extranjero 20 rs. al mes.

Año III.—Núm. 611.

MADRID.

27 DE DICIEMBRE.

Cada día que pasa sufre el gabinete nuevos horrores, y se pone mas en ridículo á los ojos de las potencias extranjeras.

El Sr. Calderon es el hombre mas funesto que se conoce, es el personaje mas estrambótico y mas raro de cuantos figuran en la política española. Para él lo mismo dá presentarse activo que volverse humilde; para él tanto vale dirigirse como cantar palinodias; para él es idéntico inferir agravios ó ofrecer satisfacciones.

¿Qué dirán en el vecino imperio de un ministro como el Sr. Calderon Collantes? ¿Qué juicio formarán de los españoles en Europa, de los españoles, que sufren al frente de los negocios un ministerio como el vicalvarista?

El Sr. Calderon Collantes desmiente en pleno Parlamento al embajador de Francia, y después dá completas explicaciones al mismo embajador, que se las pide en nombre de su gobierno.

El famoso discurso de D. Saturnino, discurso que públicamente se sabe fué inspirado por el duque de Tetuan, hirió en lo mas vivo, según parece, al gobierno francés; el gobierno francés pide satisfacciones, y el gabinete vicalvarista entona el «Yo pecador», dándose golpes de pecho, y arrepintiéndose de lo anteriormente declarado. ¿Qué política, qué hombres y qué gobierno! Ayer fué preciso adular al general Prim, y el gabinete se arrastró á sus pies condenando la actitud del vecino imperio, porque el general Prim la condenaba. Hoy es necesario desagrabiar al vecino imperio, y el gabinete corre también á arrastrarse á sus plantas.

Siempre imposiciones, siempre humillaciones, siempre torpezas y desaciertos! Así nos tratan en Europa, así nos niegan el puesto que nos corresponde, y dirán acaso: «Nación que tiene tal gobierno, no es digna de mejor fortuna, y pues que tal gobierno sufre, lo merece.»

Ya es una burla del sentido común, y un ultraje al país, el querer disculpar los desaciertos del gabinete. Si fuera uno solo, si fueran dos, si fueran ciento, podrían explicarse y aun escusarse; pero tantos, pero uno tras de otro, pero todos los días y á todas horas y en todos los negocios, viendo la inaudita torpeza de esos hombres, y todavía atreverse á defenderlos, es el colmo de la despreocupación ó de la locura.

¿Qué significa esa falsa suposición del ministro de Estado, que atribuye á error de los periódicos, lo que él, y únicamente él, ha dicho en pleno Parlamento? ¿Por qué se arrepiente de sus palabras, y no tiene siquiera el valor bastante para confesarlo?

Diga que no fué esa su intención, diga que en la primera parte de su discurso emprendió otro camino, pero que luego las advertencias del general O'Donnell, la necesidad de humillarse ante el marqués de los Castillejos, y la mano fatal que guía en toda la política del gabinete, le obligaron á variar de rumbo y á decir lo que ha ofendido al gobierno de Francia.

Diga que las dudas, las vacilaciones, la falta de iniciativa y de pensamiento, son la base de todas esas inconsecuencias, son el origen del agravio cuya satisfacción se pide.

Diga que el immoderado afán de sostenerse en el poder, el terco empeño de no abandonar el mando, hace que se cometan esos renuncios, y obliga después á que se canten palinodias.

Diga que desde que el vicalvarismo dirige los negocios, la nave del Estado marcha sin rumbo fijo por el mar de la política, estrellándose contra Francia ó contra Inglaterra, ó contra Italia ó

contra Méjico, porque los pilotos que la manejan son tan débiles como torpes.

Diga que el ministerio se arrepiente de lo dicho; diga, en fin, cualquier cosa, menos que los periódicos han faltado á la verdad, porque quien á ella falte, será quien suponga lo contrario.

Por eso decía el marqués de Miraflores que era peligroso el discurso del Sr. Calderon Collantes; pero los peligros los salva el gabinete, sacrificando su dignidad política, poniendo en ridículo al país, y humillándose, cuando no le queda mas que hacer, ante quien le pide explicaciones.

De esta manera es muy fácil y muy cómodo gobernar los Estados y dirigir los negocios públicos. De esta manera, á costa del país, salen adelante los ministros.

Ayer tan arrogante, y hoy tan humilde: ayer conviniendo en todo con las apreciaciones del conde de Reus, y hoy dando satisfacción á Francia por semejantes apreciaciones. ¿Qué magnífico papel el del gabinete vicalvarista!

¿Y qué hará mañana? Dios sabe si al hablar el conde-duque, si al pronunciar ese discurso que ciertos ministeriales aguardan con impaciencia, dará lugar á otra de las muchas evoluciones que se han verificado en la interminable cuestión de Méjico.

Ministeriales á prueba de desdenes, ministeriales entusiastas, ministeriales disidentes, ministeriales disgustados, todos esperan á que hable el Júpiter vicalvarista. Su última palabra caerá como el vivificador rocío en el campo ministerial, ó caerá como una bomba, según y conforme se pronuncie.

Si el duque de Tetuan juega con dos barajas, acaricia á unos y á otros y ofrece satisfacer á todos, se acabaron las diferencias, se acabaron las rencillas y se acabaron los disgustos.

Esto es lo que se asegura entre la gente bien enterada. Pero no tenemos valor para creerlo; apreciamos en mucho la reputación y la dignidad de ciertos hombres, para figurarnos que obrarán de esa manera, que se sujetarán á un capricho del conde duque, siempre y cuando se cubran las apariencias.

¿Qué cosa mas fácil para el presidente del Consejo de ministros, que dirigir una caricia al marqués de la Habana, y otra al de los Castillejos, y otra al de Miraflores y otra á cualquiera que la desee?

Lo difícil, lo improbable, lo imposible, si hay aun dignidad política en los hombres públicos, es que hagan el efecto deseado las caricias del conde-duque.

Entre tanto, los opositores vergonzantes, los que quieren atacar y no atacar al gabinete, los que dicen que ha sido torpe en la cuestión mas grave, y, sin embargo, no se atreven á combatirlo, le parecerán al país lo que le parecía á Dante

«Le genti doloroze
Ch'hanno perduto! ben dello intelletto.»

Y al apreciar la conducta de esos hombres, podrá también repetir el país con el ilustre poeta:

«Questo misero modo
Tengon l'anime triste di coloro
Che visser senza infamia e senza lodo.»

«Pero si obran de una manera poco conforme con las circunstancias, debemos exclamar:

«Non ragioniam di lor, ma guarda, e passa!»

VAMOS A MÉJICO TARDE Y MAL.
(Discurso pronunciado por el señor Pacheco al discurrir en la legislatura anterior el mensaje al trono.)

Cada nuevo incidente que ocurre en el grave

asunto que hoy preocupa todos los ánimos, nos afirma en las ideas que desde el principio emitimos respecto á él. En vano procuran los partidarios de la situación, para disculpar á sus patronos, exagerar las dificultades de la cuestión mejicana y atribuir á su naturaleza lo que ha sido producto de la inhabilidad de los actuales gobernantes; á ellos, que han provocado los conflictos presentes, toca la responsabilidad de los males pasados y de los que sin duda han de suceder.

Falto de verdaderas ideas políticas, así en lo relativo á las cuestiones interiores como en lo que á las internacionales se refiere, el ministerio cometió un gravísimo error enviando una persona tan elevada como el Sr. Pacheco á la república mejicana. ¿Qué iba á hacer allí este ilustre diplomático en el estado en que se hallaba aquel triste país! Nada seguramente, y todo el mundo sabe que este acto tan trascendental no tuvo mas objeto que alejar del Senado una voz elocuente, que había de volver al fin para echar con justicia en cara á tan desalentados ministros sus grandes errores y sus gravísimas faltas.

¿Qué fin se propuso el gobierno al firmar el tratado de Londres? Llamar la atención pública, distraer el espíritu nacional para que no se fijara en las arbitrariedades y en los desaciertos interiores, cubriéndolo con el manto de una falsa gloria el vacío en que se agita una situación creída y corruptora. Pero este tratado diplomático era una caja de Pandora, que contenía en su seno terribles males para la patria; esto solo podía ocultarse á la inteligencia miopie de nuestros ministros, y á la de aquellos que se han encargado de la ingrata tarea de elogiar todos sus actos; los hombres independientes de todos los partidos combatieron ese convenio, con el cual se mostraban tan ridículamente orgullosos los ministros y sus partidarios, prediciendo los graves peligros que había de traer para España. El CONTEMPORANEO fué uno de los que primero trataron este asunto, y tuvo la satisfacción de ver confirmadas sus opiniones por los hombres públicos mas notables de nuestra patria; hoy con hondísima pena que la realidad ha ido mas allá que sus predicciones.

Los pueblos que no tienen la seguridad de imponer sus ideas, y de hacer respetar sus derechos en todo caso, no deben aliarse con otros mas fuertes para alcanzar ninguno fin, pues corren el peligro de verse convertidos en instrumento de ajenas ambiciones. Esto, que es claro, que es hasta trivial, no lo han tenido presente los actuales gobernantes, y cegados por una vanidad insensata, tal vez creyeron empresa fácil someter á nuestro alvedrio en la cuestión mejicana á las dos primeras potencias occidentales.

Si tenemos justas reclamaciones que hacer en Méjico y si era preciso obtener reparación por los agravios que se nos habían inferido, debimos ir solos, sin mas medios que los que nos fuesen propios, y sin mas compañía que nuestra justicia; de esta manera no se hubiese atribuido á debilidad el deseo de unirnos con naciones mas poderosas haciendo lo que cumple á una nación activa, hubiéramos castigado á los que nos hubiesen ofendido, y nuestras solas fuerzas hubieran sido bastantes para obtener lo que se nos debía.

Por haber procedido de otro modo, por no haber considerado lo que exigían nuestra dignidad y nuestros intereses, estamos presenciando el espectáculo mas triste y mas vergonzoso para España. Por una parte, cantamos himnos á Juárez; es decir, al autor de tantos insultos y de tan graves atentados contra los españoles, y nos ponemos al lado de los verdugos de nuestros herma-

nos, dándoles la razón para quitársela á Francia; y por otra, el gobierno compensa estos ridículos alardes de independencia y de patriotismo, arrojándose á los pies del gobierno imperial, é imponiendo á la nación las mas repugnantes humillaciones. Como consecuencia natural de esta inculcable conducta, tenemos además que sufrir las recriminaciones de nuestra antigua aliada; el dolor y la desesperación de los amantes de la patria; no tiene límites, porque las torpezas del gobierno motivan, ya que no justifiquen, tales insultos.

Nuestros lectores recordarán las graves palabras pronunciadas por el emperador en la solemne audiencia de recepción de nuestro último representante cerca del gobierno imperial; tampoco desconocen las humidas, las indignas explicaciones dadas recientemente por el gabinete español al de las Tullerías, explicaciones que son la negación de cuanto ha dicho en defensa de su política en Méjico; porque si se concede á Francia el derecho de establecer en aquella república el orden de cosas que estime conveniente, es claro que el tratado de Londres le autoriza para ello, cosa que se ha negado y se niega resueltamente por el ministerio. Pues bien; á todo esto debe añadirse la vergüenza de que un periódico semi-oficial, La France, diga, como lo hace en un artículo que en otro lugar insertamos, y entre varias aseveraciones gravísimas, lo siguiente: «Habiendo quedado (Francia) sola, abandonada y casi puede decirse «VENIDA (trahie), prosigue la obra para la cual «debió contar con el socorro de sus aliados.» No queremos insistir sobre la ignominia que se lanza sobre nosotros acusándonos de traición; no habrá nadie que al leer tales palabras no sienta arder en su pecho la mas justa ira; y cuando este insulto se propague, todos los hijos de la noble España pronunciarán una palabra de execración contra los desalentados ministros que en mal hora se pusieron al frente de un pueblo que estima su honra en mas que la vida de todos sus hijos.

La nación atraviesa una gran crisis; en estos instantes supremos, cada hora que pasa trae nuevos peligros. Para evitarlos, para que la dignidad y los intereses de la patria se salven, es necesario, es perentorio que abandonen el poder los hombres funestos que lo ocupan. No nos mueve á expresarnos así el espíritu de oposición; somos en estas circunstancias eco fiel de las aspiraciones generales; expresamos la verdadera opinion pública, unánime hoy para pedir la caída de los que han traído tantos males y tanta ignominia sobre la nación.

Vengan á procurar enmienda para tan graves errores, no nuestros amigos políticos, sino hombres que por su carácter y por sus antecedentes sean una garantía de que saldrán de la senda peligrosa en que tantos y tan gigantescos pasos han dado el actual ministerio; urge que se entreguen las riendas del Estado á los que, sin compromisos anteriores en la cuestión mejicana, puedan hablar á Francia el lenguaje de la dignidad, poniendo á salvo los intereses de España.

No se olviden las lecciones de la experiencia, no sea para nosotros la expedición á Méjico lo que fué hace medio siglo la expedición de la Romana; no sea el duque de Tetuan el trasunto del príncipe de la Paz. Esa mezcla de altivez y de debilidad; ese odio mal encubierto por las humillaciones no pueden traer mas que peligros; ceden su puesto los que ya han comprometido á la patria, den siquiera esta señal de que su corazón no está endurecido por el egoísmo, ni su inteli-

gencia ofuscada por la vanidad, y sea cualquiera la comunión política á que correspondan, ocupen el poder los que puedan librar la nave del Estado de la deshecha borrasca que está corriendo. Para lograrlo, no se necesita mas que dirigirse á la nación vecina y al mundo entero, en nombre de la justicia y de la dignidad de la patria. Proceder de este modo es ya una necesidad urgente; los momentos apremian, los peligros se acumulan; mañana tal vez será tarde.

La última esperanza de los ministeriales se cifra en el discurso del general O'Donnell: el discurso del general O'Donnell se anuncia como el iris de paz de las disueltas huestes del gobierno; desde los ministros hasta los satélites mas insignificantes de la situación, todos tienen, ó dan á entender que tienen plena confianza en que la tormenta que rugen en el seno de la mayoría se disipará como el humo ante la voz tonante del Júpiter del vicalvarismo.

Ni Demóstenes, ni Esquines, ni Ciceron, ni Pedro el Ermitaño, ni Bossuet, ni Mirabeau, ni Vergnaud, ni Pitt, ni O'Connell, ni Argüelles, ni Lopez, ni Martinez de la Rosa pueden compararse con el general O'Donnell, con el general O'Donnell en el próximo discurso, en ese discurso que será sin duda el acto mas culminante de su vida pública.

Es tal la importancia que dan los seides del gobierno al discurso del general O'Donnell, que no extrañáremos que el lunes amanezca un día cubierto y tenebroso como aquel en que se verificó la tragedia del Gólgota; una salva continuada de artillería anunciará la entrada en el Senado del gran conde-duque. Damas vicalvaristas le tejerán coronas, y niñas inocentes vestidas de ángeles sembrarán de flores su camino; escuadrones de resellados vestidos de tonete cantarán el himno de triunfo, y el virtuoso varón saldrá á recibirle descalzo de pie y pierna, como prueba de sumisión absoluta.

Los dimisionarios arrepentidos, con el cabello suelto y en actitud de lorones, llevarán palmas y olivas en señal de paz, y una cadena al pie, símbolo de la nueva alianza.

Ya en la alta Cámara, el general O'Donnell pronunciará su discurso panacea, remedio, fin y término de los males de la patria.

¿Pero qué dirá el general O'Donnell? ¿Dónde se ha descubierto la oratoria que ha de borrar tanta vacilación, tanta torpeza, tanto desacierto? ¿Cuáles son los españoles capaces de olvidar lo que á la patria se debe para pensar tan solo en servir á los intereses y las ambiciones de un hombre?

En el desdichado trance á que han llegado las cosas públicas, no son palabras las que se necesitan, son actos. Lo que el país desea, lo que el país pide, lo que exige el decoro ofendido de la patria, es un gobierno compuesto de hombres de elevadas miras, un gobierno que, libre de la responsabilidad en que por sus vacilaciones ha incurrido el del general O'Donnell, pueda colocarse á la altura de las circunstancias, y salvar la crisis por que el país está atravesando, sin tener que doblegarse ante la Francia, ni tener que comprometer á la nación con ridículos fieros, ni con exagerados alardes de poderío; un gobierno, en fin, que obrando desde el primer día con rectitud y franqueza, tenga de su parte el derecho para que si, lo que no esperamos, hubiese quien se atreviera á estimarnos en poco, se levantara en nuestro apoyo la justicia, y contásemos con

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

LOS TRES ROHAN,

FOR
Roger de Beauvoir.

TERCERA PARTE.

MADAME DE GUÉMÉNÉE.
El día de su presentación á Mad. de Guéménée, apenas había tenido tiempo para examinar los adornos de aquel aposento; pero esta vez no quejó sino que no visitase, ni cinta que no se llevase á los labios.

La toilette de la princesa estaba desprovista de todo su coqueo adornado: solo quedaban algunas pobres rosas mustias y ajadas por el calor del fuego, que morían sobre la chimenea en un vaso azul de Bohemia.

Tan agitado cual si fuese á cometer un robo, el joven miró á su al rededor, tomó aquellas flores, y las oprimió sobre su corazón.

Luego, cual si temiese verse sorprendido en aquel aposento, bajó precipitadamente, no sabiendo darse cuenta de aquel abandono súbito, de aquella marcha semejante á un rapto nocturno.

Asaltaronle las mas estrañas ideas, y perdióse en conjeturas, cuando al regresar oyó sollozos: era el anciano doméstico, cuyo profundo dolor le llamara antes la atención.

«¿Pero qué ha pasado? exclamó Roberto sentándose al lado de aquel hombre, sin que este, absorto en su dolor, notase su presencia.

«¿Pareceis conternado! ¿Puedo seros útil en algo, buen hombre?

«¿Util! respondió el anciano criado moviendo la cabeza: ¿sois un Dios para serme útil! Todo lo he perdido esta noche; ni pan y el de mis hijos; ni plaza, mis economías, mi esperanza; ¡todo eso no es ya mas que una palabra!

«¿Habráis jugado? prosiguió Roberto: ¿Os habrían robado, por ventura? ¿Han saqueado el castillo? Ni mi padre ni yo hemos oído nada: hablad.

«¿Qué he de decir, sino es que el señor principe de Guéménée marchó esta mañana para Italia... Mirad esos furgones, esos carros, esos criados... todo eso va á reunirse con el principe: toda esa gente tiene orden de marchar inmediatamente: el

príncipe decidió hacer este viaje anoche mismo. El príncipe se halla en plena bancarota, y el déficit asciende á treinta y tres millones, ni mas ni menos.

«¡Desgraciado de él! exclamó Roberto; ¡y desgraciados de nosotros! Mi padre había colocado en la casa del príncipe sus modestas economías: y héte á mi padre presa de la miseria, como ayer lo era de la vergüenza. Yo no creía el peligro tan inminente, continuó el hijo del guarda-bosque, hablando consigo mismo. Yo debí prever que la bomba que iba á estallar... ¡Si! Esos dos infames estaban de acuerdo para enganarle, para precipitarle en el abismo, aislándole á ella. ¡A ella! ¡A la que no volveré á ver jamás! suspiró amargamente; ¡porque se ha marchado con él, añadió.

Sin hacer caso de las preguntas del pobre viejo, Roberto se alejó de él, y subiéndole la escalera de servicio, trepó hasta la reducida buhardilla que le servía de habitación cuatro años hacía.

Aquel espacio de seis pies cuadrados, estaba lleno de libros y de papeletos amontonados sobre tres tablas colocadas á guisa de estante, una lámparilla de cobre, una cama y una pizarra colgada de la desnuda pared, formaban todo el mueblage.

Roberto suspiró echando una mirada desdenosa sobre aquellas pruebas de su laboriosidad, y habiendo un libro, sacó de él un retrato hecho al lápiz.

Era el de Mad. de Guéménée.

Inmediatamente después corrió al pabellon y salió de él, no sin dirigir antes una dolorida mirada á aquel castillo abandonado por sus dueños.

Durante el camino trató de hallar medio de comunicar á su padre el cruel desastre que habían sufrido, en términos de que aquella noticia no produjese al anciano Fanfarria una nueva crisis, tal vez mas temible que la de la víspera.

Cuando abrió la puerta del pabellon un espectáculo horrible le hió sus miradas.

El rostro del anciano guarda-bosque estaba amoratado, redondos y salientes los ojos, é hinchadas las venas de la frente.

Todo indicaba que el infeliz anciano había sufrido un ataque fulminante, hijo sin duda de la violenta emoción del día anterior y del frío que había sentido en las cuatro horas que permaneció atado al árbol. El joven besó la frente del cadáver, tomó la carbina, y salió.

III. El palacio de Soubise.

Dos días después, y en el gran palacio de Soubise, que actualmente sirve de depósito á los archivos, ocurría una de esas escenas que solo el satírico Moliere habria sabido reproducir.

Como á las siete de la tarde, veíanse sentados delante de la chimenea del salon ovalado que dá al jardín, de aquel salon donde aun se admiran las pinturas de Boucher y de Natoire, muchos individuos de la familia de Rohan. El fuego de la chimenea rellejava sus llamaradas en los vasos del Japon y en las talladas molduras doradas.

Eran aquellos señores, el anciano mariscal de Soubise, jefe actual de aquella ilustre casa, la primera de Francia, sin contradicción, después de la de Lorena (1), señor caduco, del que una Mad. de L'hopitencia habria cortado los vuelos.

A un lado se hallaba Mad. de Marsan, su hermana, viuda, cuando aun era joven, de un príncipe de la casa de Lorena. Había ejercido el cargo de aya de los príncipes de la familia real, cargo transmitido por ella á Mad. de Guéménée. Un poco mas lejos veíase al cardenal de Rohan, en visperas de adquirir su tan triste celebridad en el asunto del collar de la reina; á su espalda se hallaba el abate Georget, secretario del cardenal, que jamás se separaba de este: celoso servidor, quizás, pero ciertamente consejero poco delicado.

Estos personajes, arrancados de sus habituales ocupaciones por la noticia que circulaba aquella mañana, se habían reunido en el palacio de Soubise á la vista de Marchaud, que debía reunírseles.

(1) «Ha llegado á ser tal la ignorancia de todo lo relativo á la genealogía, dice el espiritual y muy erudito colector de los Recuerdos de la marquesa de Creguy, que frecuentemente ocultan equivocaciones é injusticias intolerables. Por ejemplo, se dice que la casa de Montmorency es la familia mas poderosa y noble de la Francia, lo cual no es verdad, pues los Rohan, los La Tremouille y los La Tour de Auvergne, tienen un rango superior á toda la nobleza: en tanto que los Montmorency no tienen ninguno, por la razón de que jamás han obtenido ni la menor apariencia de soberanía. La primera familia de Francia después de la real, es la de Lorena, y la segunda, sin contradicción, la de Rohan; la tercera es la de La Tour de Auvergne ó de Bouillon-Turenne, y la cuarta la de La Tremouille, por sus derechos á la sucesión de la corona de Nápoles.»

El fastuoso salon donde se hallaban reunidos para aquella especie de conciliabulo urgente, se resentía mucho del abandono de sus nobles señores.

El cargo que Mad. de Guéménée desempeñaba cerca de la reina la obligaba á habitar unas veces en Versalles y otras en las Tullerías; el palacio de Soubise estaba deshabitado mucho tiempo hacía, pues el cardenal de Rohan se hospedaba por entonces en París en el palacio de Estrasburgo.

Cada uno de los demás individuos de aquella familia, tenía su residencia á parte; de suerte que aquel vasto palacio no era para ellos mas que un objeto de lujo y un lugar que rara vez visitaban.

Si alguna vez oían los pacíficos habitantes del Marais los pasos de caballos, el ruido de las ventanas ó los acordes de la música; si veían discurrir antorchas encendidas por las largas galerías, era que los tapiceros del príncipe invadían el palacio con los músicos de su orquesta; era alguna comedia ó alguna fiesta dada á los señores de la corte por un príncipe y opulento príncipe, pues M. de Guéménée era famoso por el gusto y el brillo de sus fiestas.

Aquella vision mágica no duraba mas de una noche, y el palacio de Soubise volvía á quedar sumergido en su tétrico silencio.

Los destinos de los edificios se resentían de la fatalidad providencial de las existencias: semejantes á la araña de Meumon, esperan para cantar á que les dé el sol, y el sol de aquella casa en los hermosos tiempos de Enrique de Rohan, el gran capitán, se había oscurecido ya.

En aquella rápida sucesión de nombres, casi todos ellos salidos del lecho culpable y adúltero de Enrique de Chabot, había, habido ya uno sangriento; un nombre unido á un crimen de Estado. El caballero de Rohan había sido condenado y ejecutado en tiempo de Luis XIV, delante de la Bastilla.

Por un extraño respeto á la memoria de este príncipe, no habían conservado su retrato de cuerpo entero en el gran salon donde se hallaban todos los personajes que acabamos de mencionar; pero figuraba en el traje de caballerizo mayor.

Al lado de este gran cuadro, al cual solo faltaba el velo negro de Marino Fallero, otro cuadro, menos hermoso, firmado por Mignard, pintor del rey, representaba á una mujer, célebre para siempre en los anales de aquella familia. Aquella mujer era Mad. de

Soubise, la que por tanto tiempo se grangeó las buenas gracias del gran rey; aquella cuyo reinado sobrevivió á los de las denias queridas reales.

Otros muchos individuos de la rama de los Guéménée, se veían representados en diferentes cuadros pendientes de los muros del salon; de aquel inmenso salon donde se habían convocado los miembros de la familia.

El aspecto de aquellos jueces de su honor, estaba sin embargo, poco en armonía con lo grave de las circunstancias. Sea que no pudiesen dar crédito á la enorme cifra de aquella banca rota, sea que confiasen en el apoyo de la nobleza, afectaban ocuparse de la noticia con satírica ligereza.

«Derrotado mi hermano! decía el cardenal, al par que jugaba á los dados con el abate Georget; ¡será una invención de sus enemigos! Sus fiestas tenían muchos envidiosos, y las asiduidades de Lauzun le perjudicaban.

«Marchaud debe venir, decía por su parte el anciano mariscal de Soubise, y él nos explicará esa sublevarción de la canalla, de criados y de jornaleros... ¿Por qué diablos prestaba á esas gentes?

«Es que les prestaba su dinero, objetó el abate Georget, que tenía ojeriza al cardenal.

«En primer lugar, no se recibe el peculio de los criados, ni se hace banquero quien no se llame La-coe, y no se va á galeras, á menos de ser el abate Cortés, añadió el mariscal de Soubise, mirando á abate Georget con el aspecto de César vencedor.

«¿Habéis visto á la pobre princesa? dijo Mad. de Marsan al anciano mariscal de Soubise. Creo que esta tarde se halla de servicio en palacio.

«No la he visto, ni servida hermana; pero sé que esta no che debe venir aquí; así me lo ha dicho Marchaud.

«Una ideal exclamó el cardenal: ¿qué os parece que resultaría si hiciésemos ahorcar á Marchaud? Es hombre de negocios; su proceso será muy corto, y sus crímenes parecerán verosímiles. ¿Qué opina de esto el abate Georget? Sepamos.

«En este momento recuerdo un rasgo de la historia romana, monseñor. Bruto condenó á sus hijos; el señor mariscal de Soubise, que pertenece al consejo de Estado os será obligado á juzgar á su pariente el señor príncipe de Guéménée.

(Se continuará.)

el asentimiento de las demás naciones de Europa.

¿Puede hacer esto ya el gobierno del general O'Donnell?

Pongan la mano sobre el corazón todos los españoles entusiastas de la grandeza de la patria, y contesten después de oír su discurso.

Las alharacas de falso patriotismo, las vergonzosas palhaodas con que se han querido compensar esos arranques de energía que son hijos de la debilidad, las contradicciones, las torpezas, el caos, en fin, en que ha convertido el actual gabinete la política española...

Estas y otras muchas cosas, que por prudencia omitimos, han surgido en nuestra mente al leer el artículo de La France...

El incidente diplomático que habian provocado entre Francia y España las palabras imprudentes del general Prim...

Pero la cuestión política que el conde de Reus ha suscitado con motivo de la cuestión de Méjico, se mantiene intacta...

El general Prim, en vez de limitarse a justificar su conducta, a explicar las extrañas contradicciones que ha mostrado con el gobierno de Juárez...

Nada es más contrario a la verdad, la política francesa no se ha apartado ni por un solo día de su objeto...

Tres potencias formidables, como Francia, Inglaterra y España, no se coligan contra un pequeño Estado como Méjico...

Cuando ellas emprenden al otro lado de los mares una empresa semejante se hallan necesariamente inspiradas por el sentimiento de un grande interés político...

Este pensamiento ha sido formulado más claramente todavía por la España que por la Francia en la correspondencia diplomática...

La Francia en esta circunstancia no ha corrido tras de ninguna ambición dinástica; no ha cesado de dar la seguridad más positiva de ello...

Ha marchado a costa de sacrificios dolorosos, en medio de obstáculos que le elima mortifero de aquellas comarcas...

No hay duda posible sobre la sinceridad de los sentimientos afectuosos del emperador hacia España...

En la farmacoepia política del señor duque de Tetuan caben estas recetas y otras muchas...

El Diario Español viene ayer oliendo a pastel que trasciende a mil leguas.

Su flamante vicalvarismo, mas parece amasado en casa de Lhardy que en la redaccion de un periódico político...

Se engaña El Constitucional al querer romper lanzas en defensa del resellado Sr. Luzuriaga.

Los moderados, los progresistas y los demócratas no atacan acerbamente a todo aquel que no figura en sus filas.

Respecto a las canas del Sr. Luzuriaga, nada tenemos que decir.

Ningun periódico se habia hecho cargo del color del pelo de S. S. para atacarle como hombre público...

Respecto a las canas del Sr. Luzuriaga, nada tenemos que decir.

Respecto a las canas del Sr. Luzuriaga, nada tenemos que decir.

Respecto a las canas del Sr. Luzuriaga, nada tenemos que decir.

Respecto a las canas del Sr. Luzuriaga, nada tenemos que decir.

Respecto a las canas del Sr. Luzuriaga, nada tenemos que decir.

cuando esto es cierto, y cuando basta leer los periódicos del imperio para convencerse del triste papel que estamos jugando...

Esta táctica, esta forma de adulación al general O'Donnell, este señor pequé, es, lo repetimos una y mil veces, verdaderamente indigno.

Lo que nos indigna es que el general Prim, ni su conducta, ni sus actos, con la tristísima situación a que han venido las cosas...

El general O'Donnell es como Saturno; devora a sus propios hijos.

Los ultra-ministeriales y los concurrentes a la tertulia andan por esas calles hechos unos ternes, desafiando a los tibios y a los que se atreven a pensar en apartarse del ministerio.

El marqués de la Habana y el Sr. Cánovas del Castillo son las víctimas propiciatorias de su entusiasmo; no hay acto de su vida pasada que no se saque hoy a relucir...

Leemos en La Epoca: El Constitucional protesta contra los ataques dirigidos por algunos periódicos al respetable senador D. Claudio Anton Luzuriaga.

La pasión política, dice luego, toma en nuestro país caracteres alarmantes y verdaderamente desconsoladores.

Las observaciones de La Epoca son muy atinadas; pero deseáramos que se las hubiera hecho presente a alguno de sus amigos...

Las palabras con que encabeza La Epoca el artículo de La France son prueba de una parcialidad digna de la mayor censura.

Dice La Epoca, a propósito del artículo de La France, artículo que hemos leído con dolorosa sorpresa...

Después de las discusiones del Senado, no hay mas agentes en la cuestión de Méjico que el ministerio del general O'Donnell.

Dice La Epoca: Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

te rodela el nuevo color político del venerable D. Claudio.

Segun los ministeriales de la camarilla, parece cosa resuelta el sacrificio del Sr. Calderon Collantes.

Después de las palabras pronunciadas en la alta Cámara por el señor ministro de Estado, se necesita ser el general O'Donnell para pensar en sacrificarlo.

El general O'Donnell es como Saturno; devora a sus propios hijos.

Los ultra-ministeriales y los concurrentes a la tertulia andan por esas calles hechos unos ternes, desafiando a los tibios y a los que se atreven a pensar en apartarse del ministerio.

El marqués de la Habana y el Sr. Cánovas del Castillo son las víctimas propiciatorias de su entusiasmo; no hay acto de su vida pasada que no se saque hoy a relucir...

Leemos en La Epoca: El Constitucional protesta contra los ataques dirigidos por algunos periódicos al respetable senador D. Claudio Anton Luzuriaga.

La pasión política, dice luego, toma en nuestro país caracteres alarmantes y verdaderamente desconsoladores.

Las observaciones de La Epoca son muy atinadas; pero deseáramos que se las hubiera hecho presente a alguno de sus amigos...

Las palabras con que encabeza La Epoca el artículo de La France son prueba de una parcialidad digna de la mayor censura.

Dice La Epoca, a propósito del artículo de La France, artículo que hemos leído con dolorosa sorpresa...

Después de las discusiones del Senado, no hay mas agentes en la cuestión de Méjico que el ministerio del general O'Donnell.

Dice La Epoca: Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

«Tres días hace que los periódicos de oposicion vienen hablando de ciertos maquinamientos proyectados del gabinete para atravesar a determinados personajes de la antigua ó de la nueva disidencia.

prestidiv un ministerio progresista? Como estos dos periódicos son los capitanes autorizados de sus respectivas huestes, el duque de Tetuan lo es de la union liberal, y su permanencia en el poder la consideramos imposible desde el instante en que pierda su significacion...

Indudablemente, los partidos tienen sus jefes naturales, a quienes respetan y siguen mientras responden a la confianza en ellos depositada; pero las ideas no mueren o se desacreditan con los hombres...

Al leer en La Correspondencia que el gobierno deplora el retraimiento de algunos de sus antiguos amigos, nos hemos preguntado: ¿Es esta una alusion al señor marqués del Duero?

Es muy chistoso y oportuno el siguiente párrafo que publica uno de nuestros colegas:

«Dicen los sabios del día que de la discusion brota la luz, sale la verdad; en que estamos de los asustos de Fontanellas, de doña Carlota, de Tetuan y de Méjico, todos tres tan discutidos? Responda quien lo seje, que nosotros sabemos es que un diplomático, poeta, muy liberal y muy conocido por haber figurado en lo de Méjico dice, con muchísima gracia, que de los debates sobre Méjico, lo que a su juicio ya a resultar indefectiblemente, es que D. Juan Prim mandó matar a doña Carlota Pereira, y que D. Saturnino Calderon Collantes es D. Claudio Fontanellas.»

La Epoca copia, sin protestas ni correctivos, estas palabras, que son la pintura mas exacta del estado a que ha venido a parar el país bajo el mando de la union liberal.

Como cumplida contestación a las escitaciones de El Reino para que la prensa ministerial se esplique acerca de las negociaciones que sostiene D. Juan de Borbon para conseguir su vuelta a España...

«La prensa ministerial contesta que el ex-infante D. Juan de Borbon podrá gestionar cuanto se le antoje su vuelta a España; ni mismo que el general Cabrera, pero dependiendo es hecho de consideraciones muy elevadas de politica y de orden público; no creemos que el gobierno de S. M. se haya ocupado ni poco ni mucho de semejante suceso.»

«Tiene razón La Epoca, y por lo que a nosotros toca, demos entero crédito a sus palabras. Tratándose de asuntos en que se implican consideraciones muy elevadas de politica y de orden público, es natural que el gobierno del general O'Donnell se ocupe de ellos ni poco ni mucho. Si fuera cuestión de arreglar entre sí a un par de amigos disgustados, ya se comprende que lo haria con todo el afan y la diligencia que acostumbra.»

Valen un tesoro las siguientes palabras de El Constitucional:

«Así es como nosotros, que ni un solo instante vacilaríamos en negar nuestro apoyo al actual gobierno, ni si en alguno de sus actos creyésemos que ponía en peligro la libertad conciliada con la tranquilidad pública o el trono constitucional de doña Isabel II, creyendo como creemos que el ministerio es una necesidad de la union liberal como esta lo es del régimen constitucional, no lo hubiésemos hostilizado, aunque en la cuestión de Méjico no hubiesen nuestras aspiraciones coincido con las suyas.»

«Cómo se atreve a hablar así el órgano de los resellados? Cree por ventura que el país ha perdido la memoria? Los que llamándose todavía progresistas, han apoyado a este ministerio, que tan duramente ha perseguido a la imprenta; los que después de las famosas circulares de los ministros de Gobernación y de Gracia y Justicia, no se apartaron, siguiendo ilustres ejemplos, de un gabinete que es el más reaccionario de cuantos ha habido en la última época constitucional, no tienen derecho para decir que cuestiones son las que deben producir una disidencia; la de Méjico se halla indudablemente en este caso, por su inmensa importancia, y porque no es posible que se cambie en ella de política, ni que se resuelva de un modo conveniente para la nación sin que dejen el poder los que en la actualidad lo ocupan.»

Copiamos de El Clamor: «Declara un ministerial, como en son de amonición, que el general O'Donnell puede hallar aun, dentro de la lealtad, medios que le procuren el triunfo en la cuestión de Méjico.»

Cierto es que dentro de la legalidad puede el irresponsable D. Leopoldo cerrar las Cortés y modificar el ministerio; pero nosotros preguntamos a los hombres de buena fé, y que no han hecho del insurrecto del Campo de Guardias un semidios:

«El cerrar en estos momentos las Cortés, ó el reformar de una ó otra manera el ministerio, sería, acaso, triunfar en la cuestión de Méjico?»

«Por nuestra parte creemos que un gobierno, digno de este nombre, está obligado a obrar, no solo dentro de la legalidad, sino también dentro del buen sentido y de la razón. Pues bien: la razón y el buen sentido dicen de una manera que no admite réplica: ni en la cuestión de las derrotas las Cortés, ni modificando el ministerio, ni cerrando las Cortés, ni modificando la cuestión de Méjico, se conseguirían en triunfos, por mas que la lógica abdominal de los ministeriales asiente lo contrario.»

Segun La Epoca, no se ha cocido en el horno de La Correspondencia el suelto engaña-bobos de varios documentos:

Ya nos pareció a nosotros que aquel párrafo calderoniano habia salido del horno de los Inocentes.

La Epoca y El Eco del País, a pesar de su ministerialismo, convienen en que el gobierno español ha dado explicaciones al de las Talleras, porque este las ha pedido.

Y es natural: ¿cómo no vió La Correspondencia que empeoraba la situación lastimosas del gobierno, suponiendo que se habia adelantado a dar humildes explicaciones a quien no las pedía?

No estamos seguros de haber comprendido la intención del siguiente párrafo de El Reino:

«Parece que la junta general de accionistas del Banco de España próxima se verificará con mas anticipación que en los años anteriores, por motivos...

que no conocemos, pero que deben ser de alguna gravedad. Ha surgido en el seno de la junta de gobierno, con motivo de la crisis en que ha estado el ministro de Hacienda en estos últimos días, la idea de gestionar la obra veniente para que fuese nombrado gobernador de aquel establecimiento el Sr. Salaverría.

Ayer fue recogido el número de La Discusion.

En un discurso que ha pronunciado últimamente en Birmingham su diputado M. John Bright, se halla el siguiente párrafo, relativo a la restitucion de Gibraltar:

«Tomad a Gibraltar, por ejemplo. Inglaterra se apoderó de esa roca estando en paz con España, y la hemos conservado hollando todas las reglas de la moral. Voy aun mas lejos. Suponed que Inglaterra es dueña de un modo legal y regular de esta situación, y que sabe que España envia una expedición por mar y tierra para tomar esa roca, que ninguna utilidad reporta a los intereses ingleses: todo el mundo advina lo que en tal caso sucedería. Muchos ministros han tratado ya de abandonar ese pedazo de tierra despendioso. Por mi parte, desearia que el gobierno enviase a Madrid a mi amigo M. Cobden con la proposicion de devolver Gibraltar a España por no ser de ninguna utilidad a Inglaterra, sirviendo únicamente para comprometer la buena armonía de ambas naciones. M. Cobden obtendria seguramente en cambio la concesion de un tratado de comercio que abriese todas las provincias de España a nuestras manufacturas con un derecho de 10 por 100, lo cual seria mas ventajoso para las dos naciones.»

Ayer falleció en esta corte el Sr. D. Eduardo González Pedrosa, director de beneficencia que fué en el ministerio de la Gobernación y redactor de El Progreso y el Semanario Español.

Sentimos la prematura muerte del Sr. Pedrosa, escritor elegante, periodista de mucho ingenio.

Recomendamos al señor ministro de Marina, el siguiente notable artículo de El Comercio de Cádiz:

«Con sentimiento, pero no decir otra cosa, hemos sabido que por real orden de 9 de este mes se ha dispuesto que se reduzca el personal de maestranza del arsenal de la Carraca, en atencion a no emprenderse por ahora nuevas construcciones de buques de guerra.»

El Departamento, revista semanal que sale a luz los domingos en la inmediata ciudad de San Fernando, es quien ha venido a darnos conocimiento de esa grave medida.

Nuestro colega, que cuando habla de marina nunca lo hace en sentido de oposicion, no ha podido menos de manifestar que dicha orden ha sido una medida de conservación a un número de familias, cuya subsistencia depende únicamente del trabajo que se les facilita en aquel establecimiento; estimando justo que otros periódicos hayan adoptado ya tan inmensurable medida.

Efectivamente, esa orden disponiendo se despida maestranza de la Carraca siempre la consideramos muy grave, pero hoy lo es mucho mas, en atencion a la época en que atravessamos. Estando en el rigor del invierno, cuando por lo general todos los trabajos de los particulares están paralizados, ¿qué suerte es la que les espera a esos infelices jornaleros que han de ser despididos en cumplimiento de lo dispuesto por el gobierno? ¿Es esa la protección que se otorga a una clase necesaria, a una clase tan indispensable en todo país marítimo como el nuestro, toda vez que sin maestranza es imposible el fomento de la armada? ¿O cree el señor ministro de Marina, que aunque en la actualidad tenga lugar el despido, el día que sea preciso ese personal, se encontrará al instante para que pueda continuar ocupándose en las obras del Estado? De ninguna manera.

Entonces no se presentarán buenos operarios; por que estos variarán de residencia ó emigrarán: lo que se sentirá serán muchos que deseen ingresar para aprender un oficio; y de aquí que las obras se eternicen, gastándose un dineral inmenso y que los arsenales por consecuencia se desatendan y se arruinen, mas que arsenales, parezcan establecimientos de beneficencia.

Es verdad que la orden de despido se funda en que por ahora no se emprenderán nuevas construcciones de buques, y que en la Carraca solo tendrán lugar las carenas ordinarias y extraordinarias. ¿Y en la actualidad puede esta medida honestarse de algun modo? Solo la justificaria la falta de dinero, la falta de créditos a disposicion del ministerio de Marina. Pero ¿cómo ha de ser esta la causa, cuando el ministro de Marina cuenta con setecientos millones de reales, para con ellos atender únicamente al fomento de los arsenales y a las construcciones de buques? Por ventura, se ha inventado ya ese diablo por donde se hacen realidad las obras que se ofrecen? Lo primero podrá ser; pero lo segundo, de ninguna manera.

En vista, pues, de este estado, es necesario, es por demás indispensable, que se le diga al país, por que tiene derecho a saberlo, cuál es la aplicación que se ha dado hasta el día a aquellos setecientos millones de reales, y por qué razón se da al arsenal de la Carraca ese golpe de gracia, determinado que en él no se construyan nuevos buques, esto es, que solo se fabricarán los que están en gradas, una fragata y dos pequeñas goletas.

Esta tendencia a quitarle importancia a nuestro arsenal (lo cual es una verdadera quimera), se manifiesta muy visiblemente en la orden que como que la fragata blindada Príncipe Alfonso se debía construir en la Carraca, se lleve a cabo en el Ferrol. ¿Por qué tan pronto, en menos de dos meses, ese cambio de parecer? En la Carraca hay solidas gradas, según prácticamente lo vienen demostrando las últimas construcciones; y aunque quisiera decirse que para buques de gran eslora las atregadas no ofrecen la seguridad conveniente, aunque esto, repetimos, quisiera prestarse, sería completamente inútil, pues dado caso de que tal defecto existiese, desaparecería estaqueando el sitio defectuoso, y estaqueado con solidez, pues para ello se cuenta con lo que antes no existía, esto es, con martinetos de vapor. Si se dice que la manga que cuentan en el plan de las gradas de la Carraca, es menor que la que según el plano, deberá tener la fragata en los pantanos, entonces diremos nosotros, no que los diques, sino que el dique hidráulico del Ferrol no cuenta con mayores dimensiones en aquel sitio, y que el personal de ingenieros es tan inteligente en un punto como en el otro. Así, pues, si la verdadera causa, si la razón que ha existido para determinar últimamente que la fragata Príncipe Alfonso se construya en el ferrol, en vez de la Carraca, como ya estaba mandado, no es otra que la de que contará con dos ó tres pies mas en los pantanos que la manga del plan de estos diques, entonces, ya que esto no fué previsto oportunamente, y ya que se ha dejado correr el tiempo sin construir diques hidráulicos, en contra de lo ofrecido, con condiciones adecuadas a las necesidades que exige en la actualidad la arquitectura naval, lo natural lo lógico hubiera sido formar nuevo plano de dique, teniendo en cuenta las dimensiones de manga ó ancho del plan del dique, pues no por esto dejaba de ser una buena fragata.

De este modo, el arsenal de la Carraca no sería solo para carenas, sino que en él se continuarían construyendo magníficos buques de guerra, sirviendo de garantía para creerlo así, el acero y solidez con que hasta ahora lo ha realizado, impidiendo por tal medio ese despido de jornaleros, que con razón sobrada tanto y tanto ha alarmado a los pueblos de esta provincia.

Siendo conocido el buen deseo que anima al digno capitán general de este departamento por el mejor fomento de la marina, y tan notorios sus aires y deseos por hacer que en el ferrol no pierda, ni en buen nombre, ni en importancia, manteniéndolo a la altura envidiable que de suyo exige su privilegiada posición, creemos con toda seguridad que habrá hecho presente al gobierno, los males que se seguirán de llevarse a cabo las medidas que acaban de dictarse y que vivamente lamentamos.

Si desgraciadamente (lo que no es de esperar), el ministro de Marina no accediese a tan juiciosas como justas reclamaciones, entonces no es dudoso que en el Senado y en el Congreso habrá quien proteste contra semejante proceder, manifestando entre otros su autorizada opinion, el dignísimo capitán general de la armada, así como los demás marinos que tienen asien to en ambas Cámaras; con especialidad, aque llos que han sido elegidos diputados por la capital.

de este departamento, y despues los que han merecido tal distincion por los distritos de esta provincia...

Como la cuestion de que tratamos es muy vital para esta ciudad, para la de San Fernando y demas pueblos inmediatos...

Tomamos de El Reino el bien escrito articulo que ponemos a continuacion: «La discusion que se sostiene en el Senado sobre la cuestion de Méjico...

Creemos, pues, nosotros que, sin temor de equivocarnos, el glorioso conde-duque en su proxima peroracion...

Pues bien; por esto mismo, la idea de union liberal es el principio politico que sirve de única salvacion a nuestro presente...

Conocia esto el general O'Donnell cuando para realizar el sueño dorado de su ambicion fingió abrazar con patriótico entusiasmo esa bandera...

Por fortuna, todavía es tiempo; no se haya Vds., señores Cánovas, no pierdan Vds. la esperanza...

PARTE OFICIAL. PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

DESPACHOS TELEGRAFICOS. Varsavia 25.—La policia ha sorprendido la imprenta donde se tiraba la hoja clandestina.

Londres 25.—El vapor City of Manchester trae noticias de New-York y los detalles de la batalla de Fredericksburg.

Paris 25.—Se dice que dos grandes potencias se opondrán a la cesion de las islas Jónicas.

Roma 25.—Las primeras reformas acordadas por el Papa abrazan la hacienda, la organizacion administrativa, la militar y la de justicia.

Paris 26.—Tres navios han salido de los puertos de Francia llevando refuerzos a Méjico, entre los que se cuentan mil europeos.

El cardenal Borlota halla enfermo de tal gravedad que ha recibido la Extrema-Unction.

Atenas 15.—Ha llegado lord Ellyot, anunciando en un despacho que el rey D. Fernando de Portugal no acepta el trono de Grecia.

La situacion en Argos y Nauplia es anormal. El gobierno ha tomado precauciones para reprimir los desórdenes.

EXTRANJERO.

Hace algunos dias hemos publicado la nota circular de M. Drouyn de Lhuys, fecha 4 de diciembre, relativa a los asuntos de Grecia.

«Es ya conocido el texto del despacho de M. Drouyn de Lhuys sobre la cuestion griega. Nadie inferirá de su lectura que el principe Alfredo fué presentado por el gobierno inglés como candidato al trono de Grecia...

Los griegos se manifestaron hostiles a toda la familia del depuesto soberano, y de ahí surgió la cuestion del monarca elegible.

M. Drouyn de Lhuys dice que si el emperador no se hubiese considerado ligado por el espíritu de las estipulaciones de 1830...

Francia, anteviendo lo que iba a suceder, adoptó una conducta conciliadora, y dijo que Inglaterra rechazaría el trono helénico...

En Constantinopla, donde pasan de diez mil los súbditos griegos, habian empezado a emitir sus sufragios para la eleccion de monarca.

La Patrie, refiriéndose a una carta particular recibida en Atenas por la via de Trieste, carta que por su origen le merece gran confianza...

La nota francesa estaba fechada el 8, y la rusa el 9 de diciembre.

El gobierno provisional, al acusar el recibo de ambas comunicaciones, ha contestado que no ovidaria nada para dar a ese acuerdo de las tres potencias protectoras toda la publicidad posible...

El número de los griegos residentes en Paris, que han emitido sus votos, no llega al marcado por la ley para tener derecho a nombrar un representante en la Asamblea nacional.

Un despacho telegráfico de San Petersburgo, fecha 23 del actual, anuncia que el Senado ha declarado que no existe el crimen de lesa magestad imputado a los marisales de la Podolia, y que

por mayoría de votos han sido declarados absueltos. Falta que el emperador apruebe esta decision.

Esta noticia ha sido confirmada por el Czar, periódico de Varsovia, en su número correspondiente al 20 del actual, si bien la mencionaba como un rumor que necesitaba ser confirmado.

«El progreso austriaco.—Nada hay mas instructivo en los acontecimientos de nuestra época que los triunfos conseguidos diariamente por las teorías de gobierno constitucional.

Mientras que el rey de Prusia recibe mensajes de pandillas, y presta oídos a sus insinuaciones contrarias a la Cámara, el emperador Francisco José obra como hombre de honor...

Carecemos de noticias de Italia: únicamente podemos decir que subsiste el rumor de que Farini tendrá que dejar la presidencia del ministerio.

Italia y Francia.—Tenemos entendido que por el nuevo gabinete italiano se ha dirigido al gobierno francés una comunicacion muy importante...

En la comunicacion que M. Drouyn de Lhuys dirigió al gabinete italiano, a poco de encargarse de la cartera ministerial, dijo que la politica de Napoleon no podia, respecto de la cuestion romana...

Italia se halla en tal posicion que, con Roma ó sin Roma, puede hablar y obrar con la misma independencia que Rusia, Austria, Prusia y aun Francia.

De Turin escriben que se habian dado algunos pasos para decidir al baron Ricasoli a aceptar en Nápoles el puesto que ocupa el general Lamarmora; pero Ricasoli se ha negado terminantemente.

En este caso el jefe, el presidente nato de ese gabinete es el baron Ricasoli, y este no quiere inutilizarse para mañana, aceptando hoy una responsabilidad tan grave como la del mando supremo del reino de Nápoles.

PROVINCIAS.

(Correspondencia particular de EL CONTEMPORÁNEO.) SANTIAGO 22 de diciembre.—Desearia y agradeceria a Vds. se sirvieran llamar la atencion de quien corresponda...

Boletín religioso.—El aniversario de la fiesta de los Santos Inocentes.—Consejo se ignora el dia en que se inmolaron estas tiernas víctimas...

GACETILLA.

Boletín religioso.—El aniversario de la fiesta de los Santos Inocentes.—Consejo se ignora el dia en que se inmolaron estas tiernas víctimas...

Tambien se celebrará la misma funcion religiosa en las Salinas Nuevas, calle Ancha de San Bernardo.

Contiñia la novena del Niño Jesus en el Caballero de Gracia, predicando en la misa mayor D. Pio Hernandez Fraile, y por la tarde, en los ejercicios, don Juan Guerra.

En las parroquias, San Isidro, Italianos y capilla de pala, habrá misa mayor; y por la tarde ejercicios con sermón en San Millan, Servitas, Arrepentidas, Capuchinos y Santo Tomás.

Vieta de la Córte de Maria. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian.

Revolviendo unos papeletos en la nacional biblioteca donde estoy poniéndome al corriente del inglés antiguo, he encontrado la prueba palmaria de una cosa que yo habia presenciado.

Tambien se me antoja que una modificacion en el peinado seria muy conveniente. No sienta bien en los hombres graves el estudiado empeño con que, merced a la artistica dicesion del que resta, suplan algunos de los cabellos con una corona de laurel...

ULTIMA PLANILLA DEL DISCURSO DEL GENERAL O'DONNELL, CORREGIDO Y AUMENTADO SEGUN LAS INDICACIONES DEL DIPLOMATICO DON ANTONIO.

Miñores, me alegraré que en este triste momento disfrutéis de la salud que yo para mí deseo. Voy a hablar por la vez ultima, de los asuntos de Méjico, y empezare por decir que en todo y por todo apruebo la conducta de mi amigo el señor conde de Reus.

TRADUCCION LITERAL.

Monsieur, je m'alegraré que dan ce triste occasion, vous n'avez pas de sante, comme l'amí Calderon. Je parle par l'histoire fois des affaires de Mexique...

Un inocente tan solo de la manzana escapó; ese inocente ha crecido y es llamado Calderon.

Hemos recibido el acta de la sesion pública celebrada en Palma de Mallorca, por la distribucion de premios a la virtud, presidida por el señor marqués de Vilagras, gobernador de dicha provincia.

Se ha repartido el Semanario popular, que contiene los articulos y grabados siguientes: Articulos. La Arqueologia popular, por Janer...

«El caracter de estos dos terribles conspiradores, sobre todo el del registro sobre de Oton, están trazados de mano maestra. César es asimismo en esta tragedia una admirable figura.

«El serbio estoicismo de Bruto, su amor a la patria, a la ciudad y a las leyes, hacen de él una gigantesca figura, que es sobrepasada; a pesar de todo, por las mas gigantesca de César, el cual comprende algo de la idea de la ciudad, la de la humanidad...

«En los dos primeros actos de la tragedia del señor Vega camina algo lentamente la accion, pero no por eso el interés cede, aumentando el deleite que causa la obra la correccion, elegancia, sonoridad y magnificencia del estilo y de los versos.

«Los antiguos amores de César y de Servilia, y el ser hijo Bruto de estos amores, dan ocasion a escenas y dialogos de gran sublimidad, y de la mas patética ternura.

«Habiendo oido nosotros una vez sola la tragedia del Sr. Vega, no podemos aventurarnos a hacer de ella mas detenido análisis, ni a dar sobre su merito un fallo; pero, segun la impresion que hemos recibido, La Muerte de César nos parece una obra notable y superior, sin duda, a las tragedias de Voltaire y de Alfieri sobre el mismo argumento.

«En el pabellon de Moncaux quedan todavia varios cuadros de la coleccion de Urzaiz para ser colocados en su tiempo.

«Hace pocas semanas, practicando allí un nuevo reconocimiento, los criados hablaron de algunos lienzos no desarrollados aun, y que el catálogo remitido de Madrid no mencionaba.

«El cuadro, sentado sobre otra tela y ligeramente lavado, está hoy en su primitivo esplendor, su autenticidad parece indudable. Muchos pintores, como Eugenio Delacroix, Enrique Lehmann, Francisco Hardin, etc., han admirado ya esta pintura luminosa del gran artista, que supo pintar el aire.

«Velazquez, contra lo que hubiera podido suponerse de un maestro tan consumado, hizo repeticiones de sus obras mas importantes; así es, que del famoso cuadro de Las Meninas hay en Inglaterra un boquete de rara belleza; del cuadro de San Juan Bautista un precioso boquete el restaurador M. Haro. A causa de este pueden ir los artistas y los aficionados a ver la repeticion de Las Meninas; antes que esta obra maestra sea colocada definitivamente en la galeria de M. Perier.

San Martín, se han colocado muy acertadamente, á los dos extremos lindantes con los edificios inmediatos unas verjas sencillas de hierro, sin interrumpir el tránsito, impidiendo que aquellos rincones sirvan de retrete al público. Esta idea, con la que se ha conseguido el resultado mas favorable, creemos se debiera adoptar en otros muchos sitios de Madrid que por su alineacion defectuosa están convertidos en inmundas cloacas, especialmente de noche.

Al sacar anteayer de la plaza de toros uno de los novillos muertos, atropellaron las mulas, que marchaban á la carrera entre las muchas personas que habia aglomeradas, dejándole en un estado deplorable. Esta desgracia llenó de indignacion á cuantos la presenciaron, viendo las pocas consideraciones que se guardan al publico en tales ocasiones; siendo así que el arrastre de las reses pudiera hacerse á un paso regular, y creemos que la autoridad debe poner remedio á tan reprensible abuso.

Escorcion de Marsella: «Ayer, mientras se estaban cantando vísperas en la iglesia de los Predicadores, se desprendió el badajo de la campana mayor, y atravesando la bóveda del templo fué á caer en medio de la orquesta. A uno de los instrumentistas le aplastó el cráneo, dejándole instantáneamente cadáver, á un cantor que estaba á su lado le fracturó una pierna que hoy tendrá que amputarse, con la particularidad de que dió tres ó cuatro pasos antes de advertir el daño que habia recibido; el sacristan que estaba muy cerca de los otros dos, debió la vida á la circunstancia de haberse separado poco antes para asistir á un bautizo, y el organista no se salvó sino porque un momento antes habia retirado un poco su asiento para dar un orden. Como es de suponer, este suceso produjo grandísima alarma, pues todos los fieles creyeron que se venia abajo la bóveda del templo, y se agolpearon á la puerta buscando su salvacion en la fuga. Fué, pues, un milagro que no hubiesen de deplorarse mayores desgracias.»

Hoy se celebrará, con la acostumbrada solemnidad, en la iglesia de San Isidro, la fiesta de los Santos Inocentes, en la que los niños de coro desempeñarán toda la asistencia á las sagradas ceremonias. Han sido aprobados por el señor gobernador de la provincia los estatutos de la nueva sociedad titulada Liceo Matritense, que se halla establecida en la calle de Jardines, núm. 40, bajo la presidencia de don Antonio Rotondo.

El objeto del Liceo Matritense es proporcionar á los caballeros una reunion esclusiva de recreo, donde, mediante la retribucion mensual de 20 rs., puedan instruirse, hablar y entablar negocios, á cuyo efecto hay diferentes secciones, que se dividen en artistica, literaria y recreativa. Ya ha pasado á poder de los procesados para la defensa, la causa que se viene siguiendo en uno de los juzgados de esta corte contra dos personas de quienes se dijo, como recordarán nuestros lectores, que se habian apoderado de uno ó dos décimos de billetes premiados en la loteria, pertenecientes á un dependiente suyo.

Anteayer fué herido gravemente un hombre por otro en la calle de Embajadores. El juzgado correspondiente entiende ya en este asunto. Un periódico de Nueva-York habla del modo siguiente de una familia de veteranos: «Thomas Stewart, de edad de 92 años, vecindado en East Newton (Ohio), sentó plaza de voluntario en el 10º regimiento del Estado en que reside, y tomó parte en la batalla de Perryville, donde se distinguió por su valor y su porte militar. Tiene cuatro hijos, dos nietos y tres nietos en el ejército. Nació en 1770 en Litchfield (Connecticut), donde vive todavía su padre, que cuenta 122 años de edad.»

COMUNICADO.

Señor director de EL CONTEMPORÁNEO. Muy señor nuestro: Con sentimiento hemos visto la fe de vida, fe de muerte para tantas desgraciadas víctimas de la fiebre amarilla en este país malhadado,

do, que V. se sirve publicar en su apreciable periódico, fecha 26 de noviembre último, relativamente á los estragos que hacia y continúa haciendo aquella desoladora epidemia. El cúmulo de inexactitudes que su correspondal le comunica, con el poco laudable objeto de proporcionar á V. el gusto de saber el alza y baja de la enfermedad, nos obliga á contestarle en esta ocasion, rogándole se sirva dar cabida en su periódico á estas desaliñadas líneas. No crea V., sin embargo, que vamos á ocuparnos del todo de la carta.

En uno de sus párrafos hay un período, que dice así: «Acercá del origen del mal, corren aqui muchas versiones, no sé si hijas de la mala fe de personas que tratan de adquirir popularidad, sin fijarse en los medios que para ello emplean.» Como V. no comprenderá el significado y trascendencia de esas palabras, nos parece conveniente esclarecerlas.

Hé aqui la relacion de los hechos: En 7 de octubre se reunió la junta provincial de sanidad, y declaró que existian en la ciudad algunos individuos atacados de fiebre de carácter sospechoso, cuya enfermedad á los dos dias se calificó oficialmente de fiebre amarilla, por el mismo cuerpo.

Alarmados los habitantes con esta noticia, y estimulados con los consejos de los facultativos, presentaron á V. el gusto de saber el alza y baja de la enfermedad, punto elevado, donde nunca se ha propagado el vómito negro.

Por espacio de muchos dias estuvo la carretera cubierta de fugitivos y de sus equipajes; todo lo que, sea dicho de paso, se hizo con el mayor orden, siendo innecesaria la circular del gobernador inserta en el Boletín, pues son otros los sentimientos de estos habitantes. Además, el contagio aun no se hallaba declarado; solo se habian presentado casos esporádicos, y si habia un temor bien natural, no podía aun el terror inspirar tanta barbaridad como gratuitamente supone el correspondal á que aludimos.

Por entonces, nada de diversiones, nada de mala fe, nada de popularidades. Naturalmente debía fijarse la vista en dos puntos. Pero trátase de averiguar la procedencia del mal. Era sabido que en la costa occidental de Africa se padecía la fiebre amarilla. Los periódicos ingleses hablaban de esto desde el 10 de mayo.

Estas noticias, recibidas por cartas particulares de personas fidedignas, establecidas en la costa de Africa, circulaban en la capital desde el mes de julio, y se habian puesto oportunamente en conocimiento del gobernador civil. El Teide, periódico de esta ciudad, en su número de 8 de agosto, hablaba de este particular; y con motivo de uallarse fondeado en un punto cercano á la playa y á los demás buques, mas de lo que fuera de desear, el vapor de S. M., San Antonio, procedente del puerto de Santa Isabel, pedisea velara por la salud pública. Dicho buque habia perdido dos hombres en la travesía.

El periódico Free-Press, de Sierra Leona, 19 de setiembre de 1862, dice que en Bonny y Calabarnewe, hacia estragos la fiebre desde abril. Durante todo este tiempo vinieron de la costa y de Fernando Poo ocho vapores, de los cuales únicamente dejaron de admitirse á libre plática, los españoles de guerra San Antonio y Ferrol (6 de agosto y 14 setiembre).

¿Por qué se admitió el 26 de setiembre el vapor de guerra francés D'Estain, procedente de Fernando Poo y Gora? ¿Por qué se admitió en 30 del mismo mes el vapor inglés Mac Gregor Laird? ¿No se sabia ya oficialmente que se padecía la fiebre amarilla en los puntos de sus procedencias? ¿No era imprudente admitirlos á libre plática y sin observacion alguna?

Lo cierto es que en los primeros dias de octubre se notaron los primeros casos de fiebre en el pueblo. Lo cierto es que en 7 de octubre, se declaró por la junta de sanidad. Lo cierto es que un dependiente de la casa consignataria, que estuvo á bordo del último vapor, cayó en aquellos dias con la fiebre. Lo cierto es que una criada de otro empleado en

la casa consignataria cayó el 4 de octubre con la fiebre, y murió. Lo cierto es que otro comerciante de Santa Cruz, que estuvo en el escriptorio de la mencionada casa consignataria, á tiempo de hallarse allí los oficiales de a bordo, vió á los pocos dias invadida de la fiebre toda su familia.

Lo cierto es que en la casa de otro comerciante, enlazado con la familia del consignatario, hubo desde los primeros dias repetidos casos de la fiebre. Lo cierto es que en la fonda á donde fueron á parar los pasajeros del vapor, hubo diferentes casos de dicha enfermedad.

Lo cierto es que un hombre llamado Valentín, quien acostumbraba conducir los equipajes de los pasajeros, fué con su familia de las primeras victimas del mal en cuestion. ¿Habría algo de particular presumir con tales datos que la fiebre amarilla fuese importada de Africa?

El otro punto en que naturalmente debía fijarse la vista era la isla de Cuba, donde la fiebre amarilla es endémica. ¿Ha venido directamente algun buque de la Habana? La fragata Nivaria, de esta matrícula, llegó de aquel punto; pero despues de haber hecho cuarentena en el lazareto de Vigo, y de hacer escala en Las Palmas de Gran Canaria, en donde dejó pasajeros y sus equipajes.

Estando á la carga este buque para volver á la Habana, enfermaron tres de sus tripulantes, y los dos de ellos murieron. (14 de setiembre). ¿Cómo se clasificó su enfermedad? Tres facultativos aseguraron entonces á la autoridad superior que no habian muerto de la fiebre amarilla y que nada habia que temer.

Se presume que enfermaron á consecuencia de ciertos escosos. Efectivamente, á pesar de no haberse tomado ninguna precaucion en la posada donde murieron los marineros, fonda concurrida por gente desahogada, no hubo ningun resultado. A bordo de la Nivaria estuvieron muchas personas de esta ciudad, sin ningun resultado para ellas ni sus familias.

A bordo de la Nivaria estuvo seis ó siete dias un pintor ocupado en su oficio, y ni ese pintor ni su familia han tenido novedad. La ropa de la cama que espiraron los dos marineros se dió á lavar, sin que la lavandera ni su numerosa familia tuviesen novedad alguna. donde hay de doce á quince operaciones, estuvieron varias piezas de ropa del uso del piloto de la Nivaria, y ninguna novedad ocurrió á ninguna de ellas.

En la casa del capitán, donde se lavaron ropas sucias tanto de su uso, como del uso del buque, tampoco hubo novedad. En la ciudad de las Palmas y en el puerto de la Orotava, donde desembarcaron pasajeros y donde tuvo entrada libre la tripulacion del buque, ninguna novedad ha ocurrido tampoco. Todo esto tuvo lugar en el mes de setiembre, época muy favorable al desarrollo del mal.

Con estos y otros datos que oímos, puede estruarse el que se ponga en duda que la Nivaria importara de la Habana y Vigo la fiebre amarilla. En asuntos de esta naturaleza, puede haber otro interés que descubrir la verdad de los hechos? Sin embargo, una comision compuesta del alcalde y de algunos facultativos, se ha ocupado de la formacion de un expediente sobre el particular. El curso de este expediente puede dividirse en dos períodos: 1.º Período niariense. 2.º Período africano.

La comision es niariense. El Diario Español del 25 de noviembre inserta una carta fechada en esta ciudad el 17, donde habla del origen del mal reinante. Uno de sus párrafos dice así: «Segun pasan las cosas ya la opinion forzada ó voluntariamente, fijándose en los hechos y estudiando las causas de la importacion de la fiebre.» ¿Qué quiere decir forzadamente?

El gobernador civil, con quien ha hablado franca y lealmente alguno de nosotros, nos ha manifestado y debemos creer sus palabras, que no tiene interés en lo que resulte del expediente. ¿Se quiere hacer pensar que se ejerce coaccion? El celo exagerado de la comision pudiera hacerlo presumir.

En la carta de El Diario Español del 17 de noviembre, se dice que de la isla de Cuba llegó un buque, el Anivaria, enfermando á poco desde sus marineros, de los cuales murieron dos, calificándose por los facultativos últimamente el mal á que succumbieron de fiebre amarilla.

Además de no ser cierto que fuesen seis los marineros que enfermaron, se ha ocultado que el buque hiciera su cuarentena en el lazareto de Vigo. Que en la casa del dueño de un carro, anade dicha carta, cuya familia fué acometida y victimada en los primeros dias de octubre, estuvo con la fiebre el cocinero de la Anivaria.

En primer lugar, nada se ha probado de que tuviese la fiebre este marinero, que estuvo en casa del dueño del carro, hombre de quien hemos ya hablado y que se ocupaba en conducir los equipajes de los pasajeros de los vapores de Africa; y en segundo lugar, lo que se sabe de ciertos es, que ninguna novedad hubo en su casa hasta los primeros dias de octubre que enfermó, muriendo unos ocho dias despues de haber llegado el último vapor de Africa.

Por otra parte, ¿quién asegura que el tal cocinero, si estuvo enfermo, lo fuera de la fiebre amarilla? ¿Son los tres médicos que se acercaron al gobernador para tranquilizarle cuando murieron los dos marineros de la Nivaria, ó son el sacerdote, sangrador, criados, etc., de que habla el comunicado inserto en EL CONTEMPORÁNEO del 2 de noviembre? ¿Son de algun valor tales testimonios póstumos?

Además, continúa la carta de El Diario Español del 25, en la casa fonda en que vivía el brigadier comandante de marina, se depositaron las camas y efectos de los marineros que murieron, y cinco ordenanzas que murieron en la misma habitacion fueron invadidos. Aparte de que creemos que estos cinco ordenanzas no serian invadidos despues de muertos, diremos que los dos marineros murieron en 14 de setiembre. El vómito negro se declaró en 9 de octubre.

Los dos únicos ordenanzas de la comandancia de marina de que tenemos noticia, vinieron á informarse, el uno Ramon Diaz, el 27 de octubre, y el otro Luis Rodrigo, el 31 del mismo mes. Hacia 43 dias del depósito de la caja. Hacia mas de 20 dias de la declaracion oficial de la epidemia.

¿Pueden hacerse deducciones mas apasionadas? ¿Pueden estas merecer confianza alguna? Pero aun hay mas razones para andar que fuera la fiebre amarilla la enfermedad de que murieron los marineros José Jacinto Fernandez y Vidal é Hipólito Veiga y Campos. Segun el capitán Castro de la fragata Nivaria, uno de ellos habia hecho viajes á todos los puertos de América.

¿No es probable, por lo tanto, que hubiese padecido de la fiebre amarilla? Habiendo estado en comunicacion los tripulantes de la Nivaria con los de los buques del cabotaje Prim y Pilar, procedentes de la costa inmediata á Arico, donde se ha desarrollado en este año un tífus pernicioso, ¿es imposible lo comunicaran á los marineros que enfermaron? Como quiera que sea, el empeño manifestado por la comision en probar que la Nivaria habia importado la fiebre á nuestras playas, empeño que se descubria al ver que ni una sola averiguacion se habia hecho en el primer expediente para indagar si pudo ser introducida de Africa, como habia mucho mayor número de probabilidades, llamó la atencion pública. La opinion general era que el último habia sido el origen del mal. Ninguna persona sensata lo dudaba.

Trataba de eludirse la responsabilidad moral, como dice EL CONTEMPORÁNEO del 2 de noviembre? Lo cierto es que se manifestó algun encono contra los que arribaban esta creencia. Forzoso fué, en vista de lo que en EL CONTEMPORÁNEO

neo se habia dicho, y oyendo la voz pública, que se alzaba muy alta en esta capital, que aquel primer expediente se ampliase. Los que suscriben fueron llamados á dar sus declaraciones. Su opinion, fundada en las anteriores indicaciones, fué que la fiebre amarilla habia sido importada de Africa.

¿Se alude á ellos cuando se habla de la mala fe de personas que tratan de adquirir popularidad sin fijarse en los medios que para ello emplean? En tal caso, rechazan como calumniosa é injuriosa la imputacion que bajo el escudo del anonimato se les dirige. Que estampe su nombre al pie de esas líneas la persona que encubiertamente las escribe, y la poblacion juzgará si no es á ella á quien mejor cuadran tan indignas frases.

No necesitan de recurrir á farsas ni medios bastardos para ejercer la influencia que en su país corresponde de derecho á vecinos amantes de su bien y prosperidad. No debe esperarse tampoco que sacrifiquen sus opiniones á ninguna clase de exigencias. Fuera de desear que la opinion contraria contara entre sus adeptos todos el mismo desinterés y lealtad.

Somos de V. atentos, seguros servidores Q. S. M. B.— Nicolás Alfaro.—Joaquín Martí.—Angel Cossa.— Enrique Perez.—Juan Larroche.—Fernando Padron Caleros.—Cesáreo Caprario.

BOLSA DE MADRID. COTIZACION OFICIAL DE AVER.—FONDOS PÚBLICOS. Títulos del 3 p. 100 consolidado, 51-30; id. del 3 p. 100 diferido, 46-10; Dado amortizable de 1.ª clase, 00-00; id. de 2.ª id. 17-70; id. del personal, 22-05.

Paris 26 de diciembre de 1862. Fondos Franceses. 3 p. 100, 69-85; 4 1/2 p. 100, 97-55; 5 p. 100 interior, 50-12; idem exterior, 00 0/0; idem diferido, 00-0/0; Amortizable, 23 3/8; consolidados ingleses, 00.

ESPECTACULOS. TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche.—Segundo turno par.—El Rigoletto. TEATRO DEL PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—La Manzana de la Discordia.—Baile.—Las Sociedades de Madrid.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno.—Correjar al que yerra.—Baile.—Noela contra las suegras.

TEATRO DE VAREDEAS.—A las cuatro y media de la tarde.—El Suplicio de Tántalo.—Baile.—Las figuras de movimiento.—A las ocho y media de la noche.—La Corte de los Milagros.—Baile.—La Comedia de Maravillas. TEATRO DE LÓPE DE VEGA.—A las cuatro y media de la tarde.—Lo Positivo.—El Buñuelo.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno.—La Primera piedra.—Los Misterios de la calle del Gate.

TEATRO DE NOVEDADES.—La funcion de la tarde se anunciará por carteles.—A las ocho y media de la noche.—Los Piratas mejicanos.—Baile.—Los Rayos en el ensayo. TEATRO DEL CIRCO (lírico-dramático).—A las cuatro y media de la tarde.—Aventuras de un joven honrado.—A las ocho y media de la noche.—Tercer turno.—Un trono y un desengaño. TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—La Señora del sombrero, ó el sombrero de la señora.—A las ocho y media de la noche.—Primer turno.—El Secreto de una dama.

PLAZA DE TOROS.—A las tres de la tarde se verificará (si el tiempo no lo impide) una corrida de novillos, con mogiganga, toros de punta, novillos para los aficionados, y fuegos artificiales. Por todo lo no firmado, JOSÉ AGUIRRE. Editor responsable, D. PEDRO JACOBO Y LOPEZ. Imprenta de EL CONTEMPORÁNEO, á cargo de M. B. de Quirós, Lope de Vega, 40 y 42, bajo.

La Comision especial de Anuncios para EL CONTEMPORÁNEO y EL CLAMOR PÚBLICO, se halla establecida en la calle del Príncipe, núm. 14, bajo, redaccion de este último, único punto donde se recibirán toda clase de anuncios, desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde.

A LOS CONSUMIDORES DE LOS CHOCOLATES DE LOPEZ, y al publico en general. Los Chocolates de Lopez acaban de ser premiados en la Esposicion Universal de Londres con la primera medalla. Muchos han sido los fabricantes que han presentado sus chocolates en aquel certamen, tanto de España como de infinitas naciones del globo; pero los Chocolates de Lopez han sido los que han obtenido el primer premio por su escelsencia, en aroma, buen gusto, finísimo molido y todas las condiciones de una entendida fabricacion. Las mejoras introducidas en los Chocolates de Lopez, son inmejorables é incontestables, los chocolates de familias que otros venden á 4 reales, Lopez los vende á 4; yca, pues, el publico si es una meüra positiva, y así sucesivamente en los demás precios y genero. Gran fabrica montada al vapor, Palma Alta, núm. 32. Depósito central, Tudesos, núm. 32. Se expende para establecimientos con descuento. Puede verse sin tarjeta. 1-1

AL CONSUELO DE LAS FAMILIAS. COPAÑA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS—UTUOS SOBRE LA VIDA PARA la creacion de capitales con destino á la redencion del servicio de las armas. Autorizada por real orden de 13 de mayo de 1861. Fianza administrativa, 460,000 rs. en títulos de la deuda diferida, depositados en el Banco de España. Delegado régio, Sr. D. LUIS DEL BARCO, abogado del ilustre colegio de Madrid, JUNTA DE VIGILANCIA. Excmo. Sr. D. Ventura Gonzalez Romero, ex-ministro de Gracia y Justicia, —presidente. Excmo. Sr. D. Miguel de Roda, ex-ministro de Fomento y senador del reino, —vice-presidente. Excmo. Sr. D. Antonio Casanova, subsecretario de Gracia y Justicia. Excmo. S. D. José Genaro Villanova, diputado Directores generales. Sr. D. LUIS ESTREMEÑA, fundador y propietario. Sr. D. FERNANDO PENELAS, propietario. Sub-director general.—Sr. D. JOSE MARIA GONZALEZ, fundador y propietario. Oficinas de la direccion general, Madrid, Carrera de San Gerónimo, número 21. El Consuelo de las familias es una verdadera caja de ahorros de las sumas que en ella se impongan. Su objeto es la creacion de un capital de ocho mil reales con un desembolso efectivo siempre mucho menor y en proporcion la edad de los asegurados, disponible con entera seguridad para el momento en que á cualquiera de estos les tocar la suerte de soldados.—Los desembolsos se harán en pequeñas cantidades que llamaremos cuotas de suscripcion y á favor de individuos desde un dia hasta el anterior en que cumplan diez y nueve años.—Todo suscriptor tiene derecho á percibir de la compañía la cantidad de 8,000 reales vein en efectivo metálico por cada uno de los individuos que hubiere asegurado desde el momento en que cualquiera de estos les tocare la suerte de soldado en uno u otro día los dos sortees se establece la ley vigente para el cumplimiento ordinario del ejército, ó sea en una u otra de las dojedades de veinte y vention años en que debe entrar en servicio. Si en la primera de dichas edades saliere libre el asegurado, se le reservará el seguro para la segunda, sin que tenga por esto que pagar más que lo establecido hasta la primera.—Á los suscriptores cuyos asegurados salieren libres en los sortees de la primera edad, y en efectivo metálico el capital que hubieren impuesto en la compañía durante los años de seguro. Se hacen suscripciones, se dan prospectos y cuantos datos se deseen en las oficinas de la direccion.—La correspondencia se dirigirá á la oficina, Carrera de San Gerónimo, núm. 21.

ESPECIALISTA. El médico-cirujano catalán don Joaquín Dalmau, que llegó á esta corte en el mes de febrero, despues de veintiseis años de práctica, y que ha curado algunas personas imposibilitadas y otras muchas as crónicas tendas por incurables, y que posee específicos, para curar la hidrolobia ó mal de rabia, la epilepsia, y las parálisis, se ha establecido definitivamente en la calle de la Greda, número 24, principal. Recibe todos los dias de doce á cuatro.

LA VERDAD. Sale en varios periódicos de la corte un anuncio pomposo, diciendo que en la Exposicion de Londres, los chocolates del anunciante han obtenido el PRIMER PREMIO, LA PRIMERA MEDALLA. Cada uno hace sus anuncios a su capricho: á unos les gusta una redundante reclamacion mientras otros prefieren la pureza y sencillez verídica. Pero lo que no es licito es atribuirse una medalla superior por su orden á la que ha sido efectivamente la misma. LA COMPAÑA COLONIAL tambien ha sido premiada con IGUAL MEDALLA, y gémo no habia de serlo, cuando bien lo sabe todo Madrid, fué ella la iniciadora del progreso en el ramo de chocolates y en otros? Contenta con la honrosa aceptacion que tienen sus productos, la COMPAÑA no pensaba llamar la atencion sobre su recompensa; pero toda vez que en los periódicos se hace sonar un triunfo, no puede menos la COMPAÑA de reducirlo en verdad á lo que ha sido. 88 han sido los espositores de chocolates en Londres. Entre ellos se han repartido 27 medallas, todas de bronce, todas de igual tamaño y mérito, sin orden preferente ninguno, y solo inscritas por el orden alfabético. Así lo repetimos, no ha habido nunca una clase sola de medalla, tanto para las artes como para las industrias puramente útiles. Puesa bien; no hay para qué hacer sonar tanto triunfo en el ramo de chocolates, cuando han sido 27 los agraciados. La mejor recompensa, por cierto, es la confianza del publico y tiempo hace que la COMPAÑA COLONIAL, viéndose favorecida con ella, se esfuerza en justificarla.

EL ECLIPSE. CARRETAS 27 TIENDA. Gran surtido en petacas, neceseres, portamonedas, carteras, cepillos de todas clases, navajas, cortaplumas, tijeras, cuchillos y cubiertos de metal blanco y otros articulos de quincalla á precios desconocidos.

CON PRIVILEGIO DEL GOBIERNO FRANCÉS. POLVOS DENTIFRICOS DE QUIROGA. Habiéndose hecho varias falsificaciones de los verdaderos y acreditados polvos dentifricos de Quiroga; se advierte al publico, para que no sea sorprendido, que desde este dia todas las cajas de los verdaderos, llevan otra etiqueta con las armas de Francia, igual á la de este anuncio, y la firma que va al pie de este escrito. Los compradores que lo hayan visto por mayor para volver á vender, los podrán cambiar en el depósito central por otros con la nueva contraseña, para que los compradores no duden que son legítimos. Continúa el despacho por menor á 4 rs. caja, y por mayor se hace una considerable rebaja. Se espide á provincias y al extranjero. Depósitos por mayor y menor en provincias. Cádiz don Nicolás Rey, Rosario, 10.—Sevilla don Manuel Arnsperger, Sierras, 88, perfumeria del Talisman. Barcelona don Antonio Torres, Ramba, 55.—Valladolid don Miguel de Sada, Santiago, 31, Al Ramillete Europeo. Pamplona, don Mariano Biardo y Sanz, calle Mercaderes, número 11, frente á la Chapitelá. Se dirige la correspondencia al depósito central de España, Reigon, calle de la Montera, núm. 46, entresuelo, Madrid.

CHANCLOS DEL AGUILA. De primera calidad á 18 rs. para caballeros, á 13 para señora, á 10 para mocitas y á 8 para niña. En la tienda del Eclipse, calle de Carretas, núm. 27.

La Nacional. CO PAÑA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS UTUOS SOBRE LA VIDA para la formacion de capitales, rentas, dotes, viudedades, cesantias, exencion del servicio de las armas, pensiones, etc. etc. AUTORIZADA POR REAL ORDEN. Domicilio social: MADRID, calle del Prado, 19. Director general: Sr. D. JOSÉ CORT Y CLAUB. Esta compañía abraza, por el sistema mútuo, todas las combinaciones de supervivencia del seguro sobre la vida. En ella puede hacerse la suscripcion de modo, que en ningun caso, ni aun por muerte del asegurado, se pierda el capital impuesto, ni los beneficios correspondientes. Un delegado del gobierno, y un consejo de administracion nombrado por los suscritores, vigilan las operaciones de la Compañía. La direccion de la Compañía tiene consignadas en las cajas del Estado una fianza en efectivo, para responder de la buena administracion. Son tan sorprendentes los resultados que producen las sociedades de la índole de LA NACIONAL, que en recientes liquidaciones ha habido suscritores que han sacado una ganancia de 30 por 100 al año sobre su capital, sin riesgo de perderlo por muerte. Aun reduciendo este tipo á 22 por 100, y suponiéndolo permanente, una imposicion anual de 1,000 rs., producirá en efectivo metálico: á los 5 años. 9,442 reales. á los 10 id. 34,962 id. á los 15 id. 106,934 id. á los 20 id. 290,346 id. á los 25 id. 794,165 id. Si la suscripcion es con riesgo del capital en caso de muerte, entonces los productos son mucho mayores, pues se aumentan con el capital y beneficios de los asegurados que mueren antes de la época de su liquidacion. La compañía tiene establecidas agencias en las capitales de provincias y demás poblaciones de importancia, en donde se dan prospectos y cuantas explicaciones se pidan. Las personas que deseen suscribirse, y residan en poblacion donde no haya representante, bastará que dirijan una carta en que expresen su deseo, al director general de LA NACIONAL, en Madrid, el cual proveerá, sin pérdida de tiempo, á los medios de realizar la suscripcion. 1 por s. VAPORES-CORREOS DE CANARIAS. Buques de 1,000 toneladas. Máquinas de 200 caballos. Contratados por el gobierno para el servicio de la correspondencia. Cada quince dias. Estos magníficos vapores de hélice, propios de la sociedad Bofill, Martorell y compañía, de Barcelona, hacen dos expediciones mensuales desde Génova á Las Palmas, con sujecion á ITINERARIO FIJO, y con escalas en MARSELLA, BARCELONA, VALENCIA, MÁLAGA, CÁDIZ Y SANTA CRUZ DE TENERIFE. Valencia para Canarias los dias 16 y 1.º de cada mes. Para Génova los dias 10 y 25. Salidas de Cádiz 22 y 7.º y 6 y 21. Para pasajes y fletes dirigirse: En Madrid, señora viuda de Nava, calle de Alcalá, número 16. Valencia, señores Sagristá é hijo, plaza de San Jorge, núm. 1. En Cádiz, señores Retorridio, hermanos. 4 (M) DIRECCION CENTRAL DE NEGOCIOS. El establecimiento que con este título se hallaba situado en la calle del Pez, núm. 28, enarsegundo, se ha trasladado á la de Jacometrezo, 78, principal, donde continúa abonando con la religiosidad que lo ha verificado en 21 años que cuenta de existencia, un interés del 5 por 100 mensual por las cantidades que se le confien para invertir en negocios de garantías infalibles. Proporciona préstamos sobre fincas, alhajas, papel del Estado y papeletas del Monte, y compra dichos efectos al contado, plazo ó retroventa. Facilita la sustitucion de quintos por los medios que la ley permite, para lo cual tiene sustitutos disponibles, ya licenciados ó paisanos. Tambien informará de quien desea un anticipo de 40 á 60,000 rs. con las garantías que convingan. Tiene de venta en comision un buen caballo de la marca, una burra de mucha alzada, un carro bastante usado y ladrillo pardo reoccho y portero, muy arreglado. Horas de despacho: de nueve á diez de la tarde.